

Proyectos e historias de vida

"Fue algo vocacional, en ningún momento me planteé el futuro profesional"

Ana Isabel Velasco Rebollo.

Licenciada en Prehistoria y Arqueología. Gerente de la AEGPC

Trayectoria

Mi decisión de estudiar una carrera de letras, como bien se puede suponer, fue algo vocacional, en ningún momento me planteé el futuro profesional y realmente no conocía y ni siquiera me preocupaba la proyección de los estudios que me disponía a cursar, así que desde esta perspectiva estudié Geografía e Historia, licenciándome en la especialidad de Prehistoria y Arqueología en la Universidad Autónoma de Madrid.



Técnicos de la AEGPC

Al finalizar los estudios, durante un breve espacio de tiempo, estuve realizando trabajo de campo en algunas de las excavaciones arqueológicas abiertas en distintas partes de la geografía nacional.

Posteriormente y por un periodo de tiempo de unos cinco años de duración estuve alejada del sector, trabajando en una empresa de ámbito estatal. Tras esta experiencia decidí que debía intentar trabajar en aquello que realmente me gustaba y para lo que me había preparado.

De 1995 a 1997, realicé el Máster de Gestión de Patrimonio Cultural de la Universidad Complutense de Madrid. Tras este periodo formativo surge la creación de la Asociación Española de Gestores de Patrimonio Cultural (AEGPC) a partir de una iniciativa de los alumnos de esta 1ª promoción del Máster, a la que se sumaron diferentes personalidades del mundo académico y cultural de toda España y alumnos o ex-alumnos de los postgrados de gestión cultural. Nuestra intención era y es

reforzar la figura profesional del gestor cultural y, en cierta manera, abrir nuevas vías de empleo, consolidando la profesión y, consecuentemente, la formación en este campo. Para ello surgió esta Asociación sin ánimo de lucro, administrada para el bien común y abierta a todos aquellos que deseen conservar y difundir el Patrimonio Cultural del Estado Español.

Hasta febrero del año 2004 fui Secretaria General de la AEGPC, cargo sin remuneración, que he compaginado con el trabajo en diferentes proyectos de una empresa de gestión cultural, de la que soy socia-fundadora.

Desde el 1 de febrero de 2005 ocupó el cargo de gerente, a media jornada, en la asociación, iniciando así una nueva etapa que espero concluya con la consolidación de la mencionada asociación y con el reconocimiento de la profesión tanto en el ámbito laboral como en el aspecto formativo.

Balance

Las entidades sin ánimo de lucro no tienen recursos económicos propios, lo que dificulta tanto la consecución de sus fines fundacionales, como la creación de una estructura profesional estable que permita la consolidación de las mismas.

Este es el caso de la AEGPC. Durante muchos años se ha contado exclusivamente con una persona remunerada realizando las labores propias de la Secretaría Técnica, ayudada por un equipo de personas que de una forma voluntaria y totalmente altruista llevaban a cabo los distintos proyectos de la asociación.

Tras esta primera etapa y gracias a algunos proyectos de mayor envergadura, se ha iniciado una segunda etapa de consolidación que ha permitido la creación de un puesto de gerente a media jornada. Con la creación de este puesto de trabajo se pretende dinamizar la asociación y conseguir mayor

financiación para la realización de proyectos y actividades.

Trabajar en una entidad sin ánimo de lucro es algo muy especial que requiere una filosofía laboral realmente distinta, los sueldos no son muy altos, no pueden serlo porque no es fácil la captación de recursos económicos y esto hay que entenderlo y aceptarlo desde el principio.

Es un trabajo que en muchos momentos debe estar basado en el activismo y la participación, sin perder por ello un ápice de rigor profesional. Los objetivos rozan más el servicio público que la mera obtención de beneficios, todo ello sin olvidar que se deben captar recursos económicos que permitan seguir desarrollando las actividades y proyectos que se llevan a cabo desde la asociación.

Todavía se sigue teniendo la imagen de que las actividades culturales realizadas desde las asociaciones son llevadas a cabo por voluntarios y, en muchos casos, esto sigue siendo así, por eso desde la AEGPC seguimos luchando por el reconocimiento y consolidación de la figura del gestor profesional y por su plena integración en el catálogo de los puestos de trabajo.

Es un proceso lento en el que no están suficientemente definidas ni las características profesionales, ni los perfiles formativos idóneos y en el que no se puede hablar todavía de un perfil fácilmente identificable o de un aumento generalizado de la oferta laboral, ya que es un sector que sufre mucho con los diferentes recortes presupuestarios.

A pesar de todo esto, creo sinceramente que estamos en un buen momento, aunque algunas veces incierto, en el que la iniciativa privada, canalizada a través de las distintas asociaciones, ha surgido como motor de desarrollo de actividades culturales y en cierta medida como generador de puestos de trabajo. Queda mucho por hacer, pero parece que ya se ha iniciado el camino.